LA ESTRUCTURA GENERALIZADA, UNA CADENA-NUDO BORROMEA DE 4 NUDOS

Intervención de Montse Vidal:

Breve recordatorio de las 6 sesiones anteriores e introducción a la séptima sesión del seminario de Carlos Bermejo: "Bases para un psicoanálisis en el siglo XXI"

Antes de empezar con la introducción a la séptima sesión, que es la que nos ocupa hoy, quisiera puntuarles muy brevemente, a modo de recordatorio, lo que Carlos Bermejo nos fue exponiendo a lo largo de las seis sesiones anteriores.

Carlos Bermejo inició *las dos primeras sesiones* hablándonos de ***"La Tópica del Espejo y la Constitución del Narcisismo":*** en ellas nos planteó cómo se construía el Narcisismo con la fase de los dos espejos; curvo y plano. Vimos cómo funcionaba el espejo con su topología, su geometría proyectiva y su geometría afín, nos explicó cómo uno coloca la imagen de su propio cuerpo (el narcisismo). Qué hace que una imagen sea diferente de otra i() ---- i'() para diferenciar *"quién es yo" y "quién es tú"*. También nos habló de que en el

espejo hay dos tipos de imágenes distintas, orientables y no-orientables, lo que implica que hay dos mundos distintos; uno orientado a la izquierda “levógiro” y otro orientado a la derecha “dextrógiro” lo que permitió, diferenciar los objetos narcisísticos, líbido del yo - líbido de objeto, del objeto causa del deseo.

Nos planteó cómo el sujeto dividido construye el narcisismo con el falo imaginario φ (lo que marcaba la diferencia, en la imagen, entre el yo y el tú).

Hizo todo un recorrido donde vimos cómo con el espacio proyectivo sobre el espacio topológico y, en el fantasma, éste permite pegar “al objeto a” con el narcisismo por medio de la castración $(-\varphi)$.

Nos habló de cómo $-\varphi$ crea un borde en la imagen i(a) dando paso a lo real (el borde está en el cuerpo narcisístico) con ello, nos dio paso al plano proyectivo topológico y al esquema R donde nos introdujo en los dos pedazos diferenciados del fantasma: esférico y a-esférico.

Concluyó estas dos primeras sesiones hablándonos de cómo calcula el fantasma, cómo trabaja el inconsciente y en función de las significaciones del inconsciente, cómo se

estructura un fantasma. Este fantasma, en la neurosis, calcula pero mantiene la misma razón y puede modificarse pero desde otro lado, desde el $\mathbb{A}$, aunque el fantasma sea cerrado pero no completo y sea consistente y no se contradiga. A diferencia de lo que pasa en la psicosis que no hay fantasma y en su lugar hay un postulado que no se puede modificar. Para las otras psicosis, las afectivas, si hay forclusión del $S(\mathbb{A})$, ello implica que el sujeto no puede nombrarse por lo que lo sustituye por un "yo soy" y además hay un delirio suturando la contradicción.

A lo largo de estas dos sesiones nos empezó a situar dos faltas. El $-\varphi$ y el $S(\mathbb{A})$.

En *<u>la tercera y cuarta sesión</u>* Carlos Bermejo nos habló de: **"La tópica de la significación. Fantasma y castración en relación al espejo y al goce".**

Empezó diferenciando la metáfora, que puede traspasar al significado, de la metonimia, que quedaría del lado del sentido contabilizando el goce, para más adelante, plantear la diferencia entre significación y sentido.

Nos marcó la diferencia entre el significante que utiliza Lacan, que viene de cómo Peirce define el signo de forma ternaria, del signo lingüístico de Saussure. Señaló que una cosa

era la cadena significante con su lógica (la topología) y otra los signos y su sintaxis, el bombo de la lotería serían los significantes sueltos.

Planteó qué era la operación primordial: simbolizar lo real así como qué era la operación trina: simbolizaciones imaginarias de lo simbólico.Abordó la constitución del sujeto por medio del encuentro entre la tópica de la significación y la pulsión (referencia al escrito de Lacan “subversión del sujeto…”).

Nos habló del significante falo como significante del Nombre del Padre que en la neurosis debe estar reprimido (la Verdrangun del falo) lo que quiere decir que está debajo de la barra. Ello le llevó a explicar el enunciado lacaniano “el inconsciente estructurado como un lenguaje”, teniendo en cuenta que un lenguaje es aquel que puede tomarse a sí mismo como objeto, lo que implica un metalenguaje y es esto lo que permite salir de las certezas. También trabajó las tres cadenas significantes y el triskel de la significación, indicando que como metalenguaje falla. Siguió con los problemas que nos plantean en la clínica los significantes: $\mathbb{A}$, $S(\mathbb{A})$ y el falo Φ, explicando que en la neurosis un individuo tiene que darse un nombre, una identidad sexual, un ser y una posición respecto al lado de goce.

“El de-ser”, que se presenta con un objeto que es una representación del sujeto dividido que envía al Otro. Ej: la histérica en la discoteca hace signo y debajo oculta su castración: el falso ser = objeto a.

Introdujo la operación castración para explicar que es la que permite ver que el Otro está en falta, está barrado y que es necesario para que el sujeto pueda hacerse un nombre sabiendo que el neurótico es un “sin nombre”.

Abordó la tríada castración, privación, frustración. Situó al $\mathbb{A}$, al $S(\mathbb{A})$, y al falo simbólico y concluyó estas dos sesiones planteando ¿qué pasaba si había forclusiones? Adentrándose a explicar qué implicaba que no hubiera fantasma y que no hubiera significación, si no existe la posibilidad de significar el $S(\mathbb{A})$ o si se forcluye, lo que implicaría el no poder nombrarse de ninguna manera y quedaría sólo el “ser” como por ej. en el caso de los melancólicos donde el objeto “a” es el ser. Planteando así que en la melancolía, puede estar el falo pero sin función fálica. En los bipolares, ¿no habría falo? y en la esquizofrenia no habría ni falo ni función fálica.

En *la quinta y en la sexta sesión* Carlos Bermejo abordó **“La Tópica del Goce: el que sí se puede dar y el que no puede darse”.**

En estas dos sesiones vimos cuál era la operación primordial: simbolizar lo real en su aspecto necesario y las operaciones trinas: simbolizaciones simbólicas de lo real con la tópica intermediaria (el espejo). Esto le permitió dar paso a hablar del cuerpo de goce como un toro sea del sujeto o del Otro; la causa del deseo y su dual en la demanda del Otro; los nudos tóricos.

Planteó la privación como mecanismo para crear un borde pulsional: la zona erógena; sus fallos en la construcción de dicho borde y sus cortes como aperturas reguladoras en las neurosis.

Nos habló de la imagen en su componente de goce narcisista y el goce significante pero sin “el objeto a”. Siguió con el borde de la privación y el objeto plus-de-goce pulsional: el Otro como un espacio compacto y sus pedazos como letras.

Vimos cómo funcionaba el campo del sujeto, el campo del Otro y el discurso del amo como constituyente del sujeto.

Refiriéndose a la neurosis: planteó el empalme de la privación en el cuerpo y la castración en el fantasma, la articulación entre la cara del “petit a” del abjeto, la cara de objeto del deseo y la cara plus-de-goce.

Se refirió a la escritura, con la letra, como intermediaria del goce del cuerpo al fantasma y viceversa. Trabajó la operación privación en la mujer (diferencia entre pene y falo) y la inscripción de los significantes mujer y hombre como privación y frustración.

Todo ello le permitió plantear los fallos que pueden darse en la construcción del objeto pulsional tanto en la psicosomática como en la psicosis y sus consecuencias en la clínica.

Dio un paso más planteando el aparato de escritura de lo real a lo simbólico y viceversa; las marcas, las huellas y la letrificación fonética, ésto entroncado con el aparato de significación. Pudimos ver: las diferencias entre el goce del cuerpo y el goce de la significación. Las diferencias entre la función de la palabra y la función de lo escrito.

Nos introdujo en el aparato modal de lecto-escritura para el psicoanálisis y a lo real que no se puede escribir.

Habló del goce de la significación como goce fálico, el goce del campo del Otro y el goce imposible. Siguió, dando paso a las fórmulas de goce para los dos lados: masculino /femenino; el no-todo-fálico del lado de la fémina y señaló lo que él llama apuntes para

el lado varón sobre el goce fálico vaciado y acabó con el goce Otro.

Concluyó mostrando la diferencia entre el síntoma y el sinthoma como la aplicación de la estructura a las diferentes maneras de plantearse la nominación; sea de la identidad sexual, del sujeto, del objeto o del goce.

Pasemos ahora a la introducción de esta séptima y última sesión del seminario de Carlos Bermejo que ha titulado: ***"La estructura generalizada, una cadena-nudo borronea de cuatro nudos"***.

En esta introducción voy a puntuar algo que me parece fundamental: el paso de la lógica de tres a la lógica de cuatro. Pregunta que ya le adelanto a Carlos Bermejo para que después, en su exposición, nos lo pueda ir explicando.

La lógica de tres, si lo tengo bien entendido creo que se basa en el signo de tres: "algo representa algo para alguien", esta lógica se desarrolla en un plano, con tres círculos, por intersecciones, en el caso de tres propiedades y sólo con una negación, la negación de la lógica clásica. Veamos el gráfico:

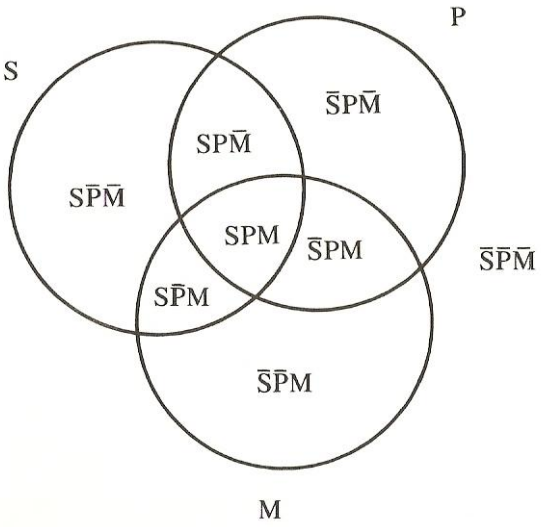
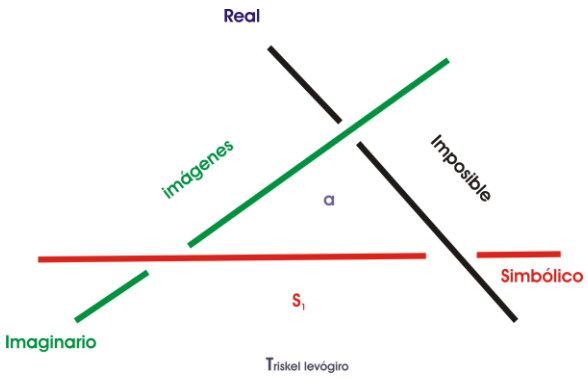


Gráfico nº1

Antes de pasar a la lógica de cuatro creo que es necesario que recordemos la identificación primera que es: la triskelización en un nudo de tres registros: real, simbólico e imaginario. En función de cómo se haga esta triskelización, resultará el estilo de operaciones que utilizará el sujeto cuando trate el problema desde el Ideal del Otro, I(A).



Explicaré brevemente qué es el triskel:

De entrada, Lacan tiene en cuenta los tres registros. Partimos de un real mítico donde aparecerán marcas. Desde allí y con estas marcas puede o no escribirse el primer significante (S_1); si se escribe, está preparado para el registro simbólico. Al mismo tiempo está también el registro imaginario y el real perdido por lo que, si se produce anudamiento, surge el objeto "a", entendido éste como aquello de lo real que no ha pasado al significante; aunque se escribe, "lo imposible" Sólo quedará anudado. Más tarde añadirá el cuarto nudo del sínthoma.

Fijémonos que este triskel es un anudamiento a tres y en el espacio central de la triskelización se alojará al objeto “a”.

Visto el triskel, pasemos a lo que Lacan nos propone: él propone y usa dos negaciones con el goce fálico y la cuantificación fálica; la de los cuantificadores y la de la función. Negar el cuantificador es diferente de la negación de la propiedad fálica, además Lacan también necesita encontrar un lugar al $S(\mathbb{A})$ y la nueva negación del cuantificador. Eso implicará romper las intersecciones entre círculos y construir un nudo de tres registros con un trayecto que permita situar al ($\mathbb{A}$) y el “objeto a”.

En este segundo gráfico veremos un nudo borromeo de tres con un trayecto del sujeto por los tres registros: real, simbólico e imaginario, anudados borromeaente.

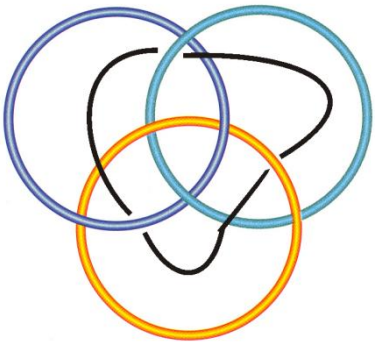


Gráfico nº2

La lógica de cuatro, Lacan empezará a hablar de la lógica de cuatro a partir del Seminario de "Los nombres del padre". Esta lógica no entra en un plano ya que no se puede hacer la extensión en un plano.

Cuando Lacan introduce la subjetividad con el Nombre del padre, necesaria para la nominación, es ahí cuando necesita pasar del tres al cuatro, esto implica la construcción del nudo borromeo a cuatro con un cuarto registro: el sínthoma que generará una estructura que aplicará a las diferentes maneras de nombrarse en tanto: identidad sexual, sujeto, objeto o goce.

Una pregunta que adelantaría para la exposición de después de Carlos Bermejo, es que pudiera diferenciar bien entre síntoma y sínthoma.

Veamos ahora tres formas de presentar el nudo borromeo de cuatro registros (real, simbólico, imaginario y sínthoma).

1.- La presentación del nudo borromeo de cuatro registros que respondería a una nominación cualquiera que nos propone Vapperau es el siguiente, en él se ve bien que la cosa ya no es tan sencilla como desintersectar la lógica plana de tres proposiciones.

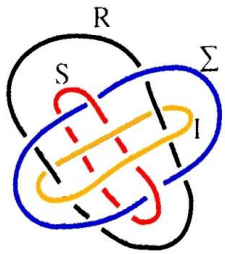


Gráfico nº3

2.- La presentación del nudo de cuatro registros que se construye con el sínthoma que respondería a la estructura de una nominación

símbólica. En él Lacan ya sitúa las tres faltas, la falla del Otro (Ⅱ) y “el objeto a” en el centro de la estructura y también, la articulación de las tres tópicas. En esta presentación del nudo podemos apreciar ya mucho mejor que la estructura geométrica es: no-plana.

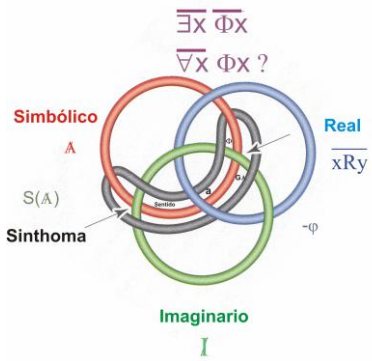


Gráfico nº4

3.- La presentación del nudo borromeo a cuatro pero construyendo dos registros, en este caso, dos simbólicos en forma de falso agujero que funciona como si fuese un registro, anudado borromeamente con los otros dos registros (real e imaginario)

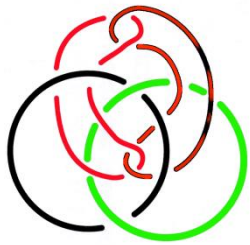


Gráfico nº5

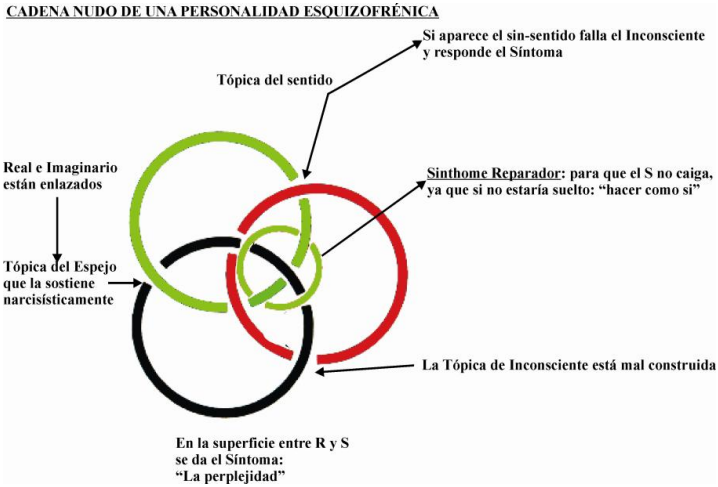
Todo esto es para poder explicar las nominaciones tanto imaginarias como simbólicas como reales, ¿Cómo poder nombrarse? Otra pregunta que espero que en la exposición Carlos Bermejo nos vaya dando alguna respuesta.

En esta tercera presentación del nudo se visualiza cómo gracias a la articulación del tipo de registro del Nombre del padre se ve cómo actúa sobre el registro del mismo tipo: simbólico sobre simbólico. Podría ser Imaginario sobre imaginario, real sobre real. Esto tiene consecuencias ya que en cada caso plantea diferentes prácticas del psicoanálisis.

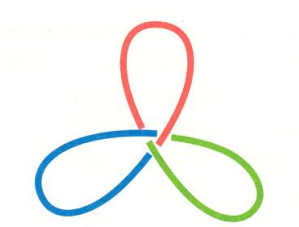
Después de esta introducción a la puntuación del paso de la lógica del tres a la lógica del cuatro podemos preguntarnos ¿qué pasa cuando hay fallos en la estructura del nudo borromeo a cuatro?

Primero: si no hay cuarto nudo simbólico, el sínthoma, tendremos un nudo borromeo a tres: tres registros anudados borromeamente más el circuito por donde pasa el sujeto (el circuito no haría las veces de sínthoma como en el cuarto nudo borromeo). Este sería el nudo de lo que Carlos Bermejo llama: la estructura de *la personalidad paranoica*

Segundo: si tenemos fallos de borromeización como por ejemplo: dos registros enlazados y uno suelto pero con un nudo reparador que repara el borromeo fallido, es como si el reparador hiciera las veces de un sínthoma. Tendremos el nudo de lo que Carlos Bermejo llama: La estructura de *la personalidad esquizofrénica.* Veamos un posible ejemplo.



Tercero: si un individuo tiene los tres registros degenerados o sea que los tres registros no están diferenciados en tres nudos sino que están en continuidad en un solo círculo trivial pero, anudado en un nudo tórico, el más sencillo es el trébol, tenemos la estructura de la psicosis en general, ésto permite cierta estructura de aparato psíquico: es la psicosis



Cuarto: Si aún falla el nudo tórico se puede poner un nudo que hace la función de prótesis en un punto determinado y no en otro, esto hace que estabilice el nudo. Sería el sínthoma más elemental.

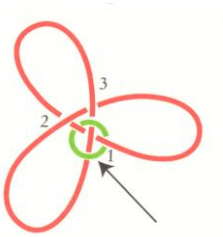


Gráfico de un trébol con un circulito reparador

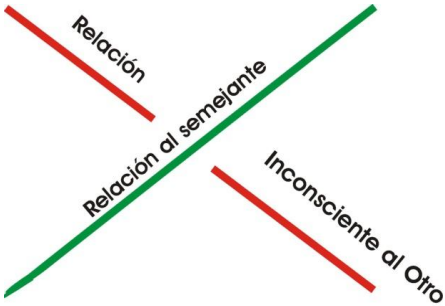
Quinto: por último si la estructura es un trébol fallido o erróneo, un lapsus de nudo dice Lacan, que dejado a su libre albedrío devendría un círculo, lo que tenemos es *La Locura*.

Aquí acabo esta introducción y doy paso a la exposición de Carlos Bermejo.

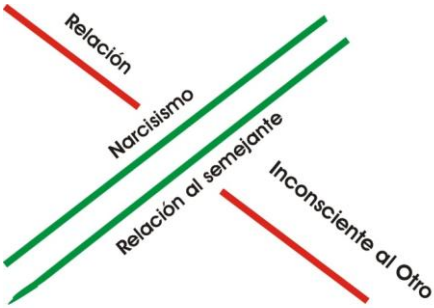
BCN a 15 de mayo del 2010

Sesión de Carlos Bermejo

Bueno, ya lo ha dicho todo; ahora vamos a justificarlo. Y lo vamos a hacer paso a paso. Vamos a empezar con el esquema L. Se puede poner así ¿lo reconocéis? En cuanto lo trikelizas… ¿eh? Un esquema en el cual Lacan coloca las dos opciones que en aquel momento son el espejo y el inconsciente. Cuando da un paso más, el esquema R, la relación inconsciente, pero el narcisismo se divide en dos: una cosa es el narcisismo del sujeto y otra cosa es la relación al semejante. Hemos ensamblado lo imaginario, de alguna manera podríamos decir, se va a completar así; es este desdoblamiento. Fijaros que son cruces, no intersecciones. Es el fantasma; es una manera de leer a posteriori el esquema L, el esquema R… que es el esquema R con la mejora del año 66, que introduce ahí el fantasma.

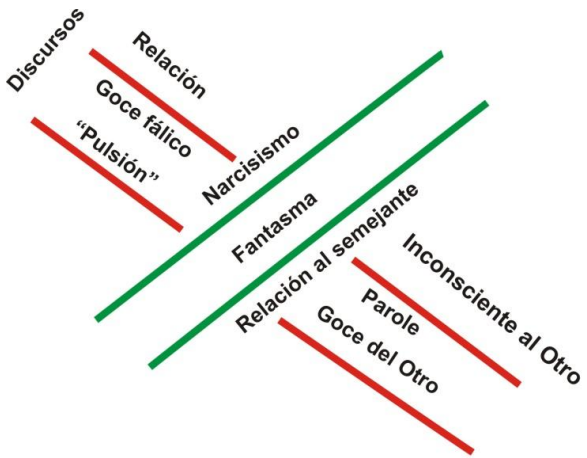


Esquema L



Esquema R (L con lo imaginario desdoblado)

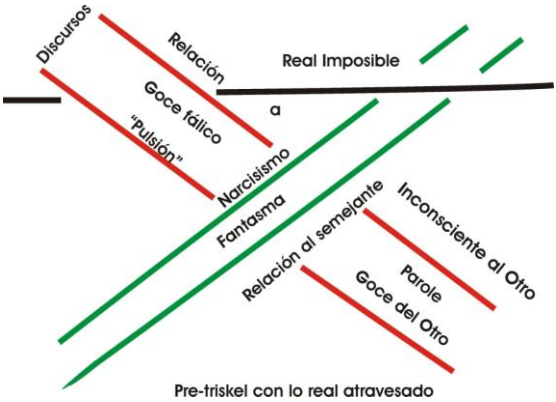
Un paso más. Me falta uno, bueno, lo hago de golpe. La relación del inconsciente la vamos a dividir en dos, la relación al inconsciente y la relación al ello; o la relación al goce. Ya se ha dividido en dos. Una cosa es el goce fálico y la palabra, y otra cosa es la pulsión y el goce del Otro. Tenemos como cuatro, pero dos en un sentido y dos en otro.



Esquema R con la mejora de 1966 y desdoblado lo simbólico

Y ahora hay que introducir lo real. ¿Cómo lo introduzco? En forma de triskelización. Triskelización es esto, algo que se sostiene, es como hacen los palos de las tiendas de los indios, atravesando lo real. Entonces lo real no lo vamos a desdoblar, porque sólo hay uno. ¿Cómo colocar todo esto? Pues hay que recurrir a la estructura básica, que es la del triskel. Ésta es la estructura básica de un triskel, que fijaros que introduce un nuevo elemento, al cruzarse los hilos aparece un elemento que si estuvieran ahí intersectados no existía, donde estaba el sujeto, y el sujeto como objeto a la vez, que es la geometría cartesiana, el YO ¿vale? Aquí ya se diferencia claramente entre el significante que le puede representar, la imagen que pueda tener como significado, el objeto denotación, pero que no

denota lo real (ésta es la jugada), y en lo real una cosa, todavía tenemos una cosa, que este objeto representaría. Esto es romper con Aristóteles. Porque Aristóteles diría que este @ está bajo este significante y punto: haría un signo entre el significante, la imagen y el @. Y el @ sería el ser. Otra cosa es lo que lo nombra y otra cosa es la imagen que tiene. E igualaría este objeto con la cosa del mundo.

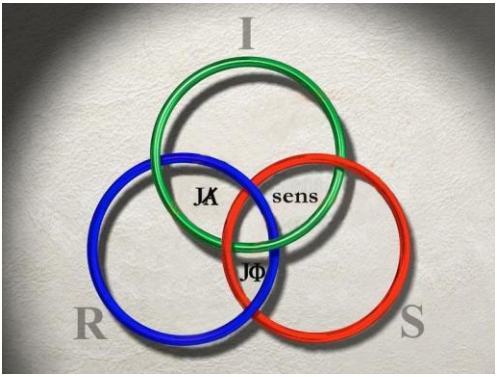


Ignacio Rodríguez: cuando pones la cosa ahí ¿te refieres a "Das Ding"?

Carlos Bermejo: no, a las cosas del mundo. Las cosas del mundo, porque "objetos" es conceptual. Entonces el salto siguiente…

Ignacio Rodríguez: al estar con mayúscula me confundía.

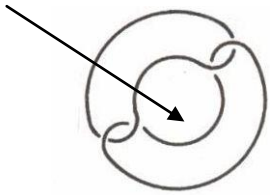
Carlos Bermejo: sí, claro. El gran salto ¿qué es? No hay cosas. Imposible. Y sólo queda un objeto, que no es un significante. Y este objeto ¿cómo se consigue? No con los S1, ése es el error milleriano, es con los S2 en Lacan. Acordaros que en el "Seminario XI" dice: "El vorstellungsrepräsentanz que llamaré ese significante binario, aunque les parezca extraño, es el saber del inconsciente". Lo cambia, ya no es la pulsión. Es el que representa, en la cadena, al objeto, es el S2. Fijaros cómo se van haciendo los pasos uno a uno. Una vez tenemos eso montado, colocamos las superficies, una superficie del espejo, que es la tópica del espejo, la tópica del inconsciente y la tópica del goce, que en Freud sería lo pulsional.



Triskel

Pero ¿qué nos falta, aquí? Nos falta la subjetividad. Esto nos obliga ¿a qué? A un nudo de tres, que es el nudo de tres, borromeo a tres, que es el que coloca Lacan cuando pone el goce, el sentido, la significación fálica y el Otro. Ésa es la estructura a la que el sujeto se enfrenta, pero se va a enfrentar, recordarlo, eso es objetivo, por decirlo de alguna manera. Paso siguiente.

Ahora vamos a ver lo que os he explicado antes, es decir, cómo introducimos ese cuarto que sostenga al tres con subjetividad, no objetivamente; que no sea una tienda de campaña; y ahí es cuando empiezan los juegos y las maneras de presentar las cosas. Entonces Lacan habla del falso agujero, que es lo que ha comentado Montse. ¿Por qué se le llama "falso agujero"? Porque si os fijáis, hace como si fuera un círculo de un nudo, que se puede atravesar. O sea, hace semblante de un círculo. Pero esto no se sostiene, cosa que veréis rapidísimamente.



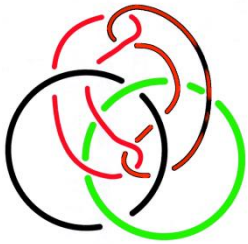
El falso agujero

Esto no se sostiene; por eso es un falso agujero; porque recordad que Lacan, cuando define un nudo como un círculo dice: lo de dentro es un agujero, el nudo es la consistencia, y el exterior la ex-istencia.

Montse Vidal: Pero el falso agujero es esto ¿no? [marca la punta de la flecha]

Carlos Bermejo:

Claro, sí, sí; pero el problema es que no se sostiene solo. No es como Bartolo, que con un palito se sostenía solo. Entonces, ¿qué hay que hacer? En el momento en el que yo éste lo atraviese con otros, ya es un agujero de verdad. En el momento en que le paso un hilo por aquí [centro], eso no lo podré soltar; y es una manera de presentar el cuatro como si fuera un tres. Ése es el truco que uso yo, que lo usaba Lacan también; es un truco para presentar el cuatro como si fuera un tres, y se ve mejor.



Nominación simbólica

Entonces, ¿qué introducimos? Hacemos un falso agujero entre el sinthoma (no decimos lo que

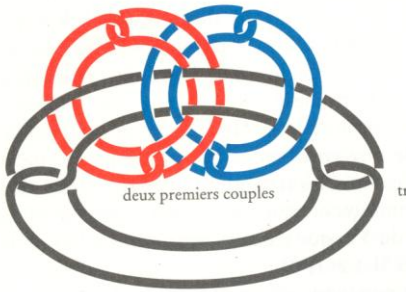
es) y lo simbólico, y con eso, como si fuera un nudo de verdad, por eso aparecen, estos dos simbólicos, cuando son simbólicos, parecen uno; una cosa es el inconsciente, y otra cosa es el complejo de Edipo en Freud, anuda los otros dos. Entonces, parece un tres cuando es un cuatro. Entonces, ¿qué nos introduce el sinthoma? Nos introduce la subjetividad frente a los goces, o sea, nos introduce algo que pueda representar al sujeto. Por eso no es el síntoma, es el sinthome. ¿Y el synthome qué es? Cualquier cosa que haga esa función; entonces, uno de ellos puede ser el sinthome del padre, que es el habitual en los psicoanalistas, pero puede ser otra cosa. O sea, cualquier estructura que haga esta función nos va a servir para conseguir este aparato de nominar; lo que en la Biblia es Dios nombrando y creando las cosas, ¿me explico? Está mitificado, pero la Biblia es un ente, en vez de ser un nudo, es un ente que crea. Es decir, cada vez que crea una cosa, "…y yo diré que…", lo que está haciendo es una estructuración; le pone un significante a un real con una imagen; éste es el asunto, estas actuando sobre lo simbólico, pero al mismo tiempo, claro, actúa sobre lo simbólico, pero esta es la jugada, actúa sobre lo imaginario… se anuda con todos, todos están anudados con todos, pero al presentarlo así se ve mejor la operación. Es una manera de presentarlo. Los

borromeos se pueden presentar de muchas maneras.

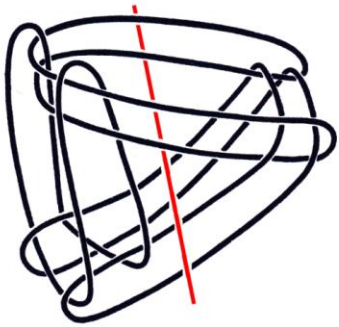
Entonces, cuidado, porque ~~si~~ entre el "Seminario XXI" y el XXIII hay un cambio, en Lacan, en el XXI son los nombres del padre; [pero] en el Sinthoma es la nominación. [Ya] en el XXIII es el sinthome. El sinthome ¿qué es? Pues depende de cómo esté estructurado, puede ser el del padre, o el de otra cosa, y yo he propuesto que el sinthome del analista es el sinthome de su cura, es decir, *que salga del padre,* habiéndose servido de él, porque tuvo. No puede quedarse un psicoanalista en el sinthoma del padre, en el sinthome del padre, que es donde se queda Freud, y es lo que le critica [Lacan]. Lacan le critica a Freud tres cosas. Tres cosas potentes, otra cosa es que todo el mundo sea criticable. Le critica su excesivo amor por la verdad; o sea, él es excesivamente cientificista, porque si amas la verdad, confundes la verdad con lo real; le critica después el amor al padre, y le critica que era un obseso sexual. Directamente.

En el "Seminario XXIV" dice, cuando vuelve a intentar situar al inconsciente: "Este Freud era un obseso sexual". Porque Lacan no confunde, para él la pulsión no es sexual, es a-sexual. La sexualidad se tiene que construir con la función fálica. Él quiere decir a-sexuada, es un juego. Yo a Lacan sólo le

critico una cosa, y es que gozaba demasiado con el lenguaje. Entonces, al poderlo hacer Lacan, propone, por ejemplo, en un seminario, que no recuerdo cuál es, este estructura, ¿veis? Una estructura a seis. Que sería tres falsos agujeros ¿lo veis? Cada uno hace de círculo y parece un nudo borromeo de tres.



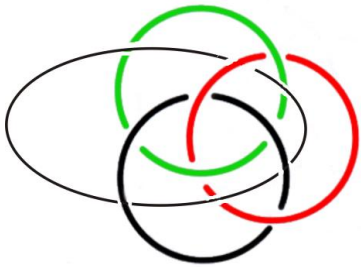
Pues vamos a utilizar esta manera de funcionar para construir nuestros historias. En cambio, aquí yo digo falso agujero de tres [debería decir verdadero agujero de tres].



Esto es una estructura que plantea en “Encore”. ¿Os acordáis? Está en “Encore”. Si en vez de anudar como falsos agujeros dos, pones tres, entonces no es falso, es verdadero. O sea, realmente hay un agujero y estos tres se sostienen. Por eso la personalidad paranoica es tan dura. Porque ha hecho signo. Fijaros que signo ha hecho: ha hecho un signo a tres que se sostiene. Y entonces, como mucho el sujeto podrá pasar por el centro. El agujero le define esto. Se ve que aquí es una pared, otra pared, y otra pared. Aquí en el medio se podría pasar la mano [línea roja]. Pero así como en el falso agujero no se sostiene si no se pasa la mano, aquí se sostiene. Por eso es la diferencia entre la personalidad paranoica, no tiene sinthome. Así de simple. No hay sinthome. Porque no lo necesita. Porque se sostienen los tres registros en sí mismos. Y entonces ¿qué hay? Un circuito. La subjetividad, porque tiene su subjetividad, que es muy objetivo,

por cierto, pero su subjetividad es pasearse por ahí con las tópicas; pero no puede mover la estructura.

Se mueve él por ella, o sea, es como el astronauta en el espacio, él puede cambiar de sitio, pero no puede cambiar el espacio. El espacio se cambia en "Star Trek". En "Star Trek" se coge y se hace el motor de curvatura, y entonces va más deprisa. No, el astronauta en el espacio puede ir de aquí para allá, pero la estructura espacial no la puede modificar. En el sinthome sí; ésta es la plasticidad del análisis: que al estar los cuatro formando estructura, cualquier movimiento subjetivo mueve toda la estructura. No solamente te desplazas por la estructura. Entonces, la personalidad paranoica se puede discutir si el circuito que hace el sujeto a través de esto:



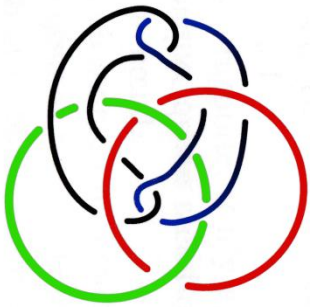
El trazo negro fino es el circuito

que esto se puede presentar, lo he presentado antes, de esta manera; aquí fijaros; ahora no penséis en el negro. ¿Veis que estos tres nudos están anudados borromeamente? Por eso son una piedra, porque solo pueden dar vueltas por ahí, y al final acaban concluyendo lo mismo de lo que partieron. Igual que uno que va a la Luna y vuelve, al final, ¿dónde está? En el mismo sitio que antes de darse el paseo. No hay capacidad de subjetivización de la estructura; puede subjetivar los movimientos,

Montse Vidal: “No hay significación”.

Carlos Bermejo: no hay significación [en el sentido de significación sobre significación]. Entonces, en ese sentido no tiene que ser reparado. Por eso digo que no está claro que sea un synthome: no necesita reparación, cosa que en la clínica es clara: viene una pareja, y el que no es paranoico de personalidad, viene a reparar, y cuando intenta reparar, viene el otro y te dice: aquí no toca usted nada, porque el que manda soy yo. Como dijo una: “Ella es mi hija. ¿Cómo se le ocurre a usted intervenir?” Y pensé: ésta me pone una denuncia. Dice: “Yo soy enfermera. “Ahí si debe usted seguir” [contesté] ¿Vale?

Ahora vayamos por orden: ¿qué pasa si el cuarto nudo, que vamos a poner…



Rojo = simbólico; verde =Imaginario; Negro= real; Negro-azul = sinthome

Si el cuarto nudo no fuera simbólico? Si no fuera el Edipo freudiano, por decirlo de alguna manera; entonces, el falso nudo no lo haría con lo simbólico, que es el rojo, sino que haría el falso nudo con el registro real, y así estructuraría. Entonces, uno real, qué puede haber un real que funcione como una estructura, porque si pongo otro imposible no nos salimos. ¿Qué real creéis que tiene el sujeto, que puede tener un sujeto que no sea el real de lo imposible como registro. ¿Qué hay de real? La ciencia lo estudia. ¿Qué estudia la ciencia cuando quiere hacer las cosas objetivamente si estudiar el real… la

psicología ¿qué estudia? La conducta. Las acciones. Entonces, es decir que son aquéllos que se nombran por estructuras de acciones, y los llamamos psicopáticos. Son los que se van a nombrar con un crimen, con un acto. No hacen un acto para nombrarse, sino que el acto (es un acto que hacen de acción), la acción que hacen les da un nombre. No hay psicópata que no haga eso.

Montse Vidal: Los asesinos en serie.

Carlos Bermejo: por ejemplo. Buscan su nominación y se ve muy bien cómo buscan su nominación, y por otro lado, rápidamente, buscan una tópica del espejo articulada con eso que es el compañero, que en las películas americanas se ve muy bien, es aquél que le protege: es el policía al que llaman para que sea su otro yo, y al cual le van matando a todo el mundo alrededor, menos a él, porque a él lo necesita como imagen para funcionar; es decir, su manera de nombrar las cosas es mediante un acto. No es lo mismo Dios con la palabra diciendo "a esta cosa la llamaré no sé qué", que un tío diciendo: lo hago. No un acto que viene de la palabra, ni una palabra que sostiene un acto, sino un acto que va a sostener a las palabras después. Ellos hacen

el acto y luego te llaman: “¿qué? ¿Te ha quedado claro?”.

Montserrat Vidal: La realización.

Carlos Bermejo: Lo que pasa es que estas cuestiones psicopáticas, cuidado, hay que darles otro nombre, porque hay gente que lo va a hacer, pero lo va a hacer sin hacer daño. No todo el mundo lo hace de una manera perversa. Lo puede hacer de una manera… puede ser arquitecto. ¿Cuántos han sido presidentes del gobierno en estas cosas? Gente que se nombra por los actos que hace. Por ejemplo, en este momento se podría pensar… por ejemplo, veremos que Zapatero es una nominación imaginaria. ¿Garzón es una nominación simbólica?. Porque quiere pasar a la historia por sus actos. Se nombra en acciones. Con lo cual lo simbólico actúa sobre lo imaginario; si le pasa lo real, por eso sus juicios siempre se van al suelo. En tribunales superiores, están mal construidos, cumple mal la ley; eso es una cosa que les cabrea mucho, porque claro, coge a delincuentes de alto nivel, instruye mal la causa y luego al final sin tener en cuenta que los tiene que soltar o les tiene que poner penas menores. Es decir, lo hace de otra manera, más allá de que luego eso pueda gustar en un momento político y que tenga sus razones; eso es otra historia. Pero la forma

en que lo hace, lo importante no es el qué, la forma en que lo hace, le fracasa siempre.

Montse Vidal: sería su manera de operar en su estructura.

Carlos Bermejo: claro. ¿Qué hace? Por ejemplo, comete el error de hacer unas escuchas que son ilegales, en un momento determinado, para salvar un bien. O sea, le da la vuelta a la ley y lo pone todo al revés. Y es un tío que sabe de leyes perfectamente. Quiere decir que es algo de su estructura. Porque sabe que eso, si va a juicio, con eso se lo van a follar, y no hay salida, porque eso no lo puede hacer. Da igual lo que opinen los de arriba, si le quieren o no le quieren, le van a fundir. Entonces, hacer eso cuando justamente sabes que… esa torpeza en un hombre inteligente no es propia.

Ignacio Rodríguez: Pero Carlos, hacer eso que dices que no se puede hacer… eso sería querer cambiar lo simbólico.

Carlos Bermejo: claro, pero querer cambiar lo simbólico desde un juzgado con acciones. Es loco, eso.

Ignacio Rodríguez: perdóname, pero ahí en la estructura lo simbólico estaría intacto.

Carlos Bermejo: perfecto. Pero la nominación no es simbólica. Él quiere, justamente quiere, imaginariamente, cambiar lo simbólico. Mira qué bien lo has captado. Él quiere imaginariamente, sostenido por el nombramiento, frente a un real, que podemos compartir, como él se nombra mediante un acto, lo que hace es imaginariamente querer cambiar lo simbólico, y los que son de la nominación contraria, le dicen: "¿Qué haces? El camino no es ése". ¿Me explico? Están todos los registros girados. Es decir, cuidado…no hay que verlo ideológico y saber separar lo que es la carga ideológica, que podríamos estar de acuerdo en lo que quiere hacer, y otra cosa es cómo lo quiere hacer. No tiene pruebas. Porque es que ha sido torpe de una manera que no es normal, que sea tan torpe, cuando él no lo es, tan torpe. Entonces, ¿qué pasa? Cuando instruye, comete estos errores. ¿Por qué? Porque introduce imaginarizaciones de lo simbólico.

¿Me explico, abajo? Y al hacer imaginarizaciones de lo simbólico, cuando da con un simbolizador de lo imaginario le dice que no, y es lo que le pasa en las instrucciones, le ha pasado un montón de veces. Porque las únicas que le progresan bien son con ETA, porque ahí lo jueces, con muy poquito… pero cuando entra fuera de la legislación especial antiterrorista (en la legislación antiterrorista hay mucha manga ancha, con muy poquito pueden los jueces condenar), cuando se sale de ahí, si tú haces la instrucción mal, el abogado defensor ¿qué hace? Esperar. Y el día del juicio, es que te hunde el juicio en diez minutos: mal instruido, prueba que no vale, mal instruido, prueba que no vale, no aplica a derecho, fuera. ¿Me explico? Es que funcionan así, los juicios. Ahí ves una imaginarización de lo simbólico, sostenida por su articulación de nombramiento frente a lo real. Entonces, yo puedo compartir lo que hace, pero no cómo lo hace, porque no lleva a ningún lado. ¿Qué pasaría si fuera un imaginario? Entonces, claro, al poner las cosas aquí, ahora hay que pensar qué estructuras se derivarán de aquí: los psicopáticos, los realizadores, si son perversos o no… hay que estructurarlo todo de otra manera; pero no son psicóticos, eso hay que tenerlo claro: no son psicóticos, viven en otra nominación.

Montse Vidal: porque hay cuatro nudos y anudados borromeamente.

Carlos Bermejo: hacen lo que os he explicado, las alternativas al signo las construyen, hacen la suya; el problema es que, claro, como viven en un lugar donde está dominante otra (durante un tiempo, porque claro, tal como va la cosa no sé si dominaremos mucho), tropiezan; pero no es porque… vamos a decir, teóricamente no es ni mejor ni peor; si se hace perversamente y dañinamente será peor que la otra; pero es potente; no van a delirar, no se van a enfermar, más que lo que se puede enfermar cualquiera con cualquier nominación, cap problema, y construyen su alternativa al signo. ¿Se entiende lo que quiero decir? La construyen. Ahora imaginaros… entonces, ¿qué pasa? Esto no tiene nada que ver con Freud, aquí no hay Edipo. ¿Qué hay? Ah, vaya usted a saber. ¿Me explico? Y perversión aquí no significa lo mismo que perversión en el sinthoma simbólico, para nada. Es todo un psicoanálisis nuevo. Y entonces, el síntoma ¿dónde se va a colocar? El síntoma se coloca entre simbólico y real… se colocará el síntoma, no el sinthome, aquí se colocará el síntoma, que es el punto donde no cierran las cadenas.

Ignacio Rodríguez: Carlos, cuando dices que Garzón…

Carlos: lo pongo como ejemplo…

Desde el público: sí permite, permite… en cuanto que él reconoce la ley, sabe la ley como el que la conoce… no tendríamos este anudamiento si estuviéramos… que está reconociendo la ley en ese momento, en ese elemento, ese elemento lo tendríamos cuando él hace esa escucha ilegal, cuando a pesar de que la reconoce, pasa…

Carlos: a ver, es la diferencia entre saber y conocimiento; que conozca bien la ley no le impide en un momento determinado pensar eso: "Voy a cambiar". También desde la nominación simbólica hemos intentado cambiar cosas. Lo que pasa es que cuando la va a cambiar la va a cambiar con un procedimiento que en la otra nominación no es aceptable. Porque el problema ¿cuál es? Que si todos funcionaran así, perfecto. Pero sería otra ética y otra ley, otra antropología:

Ignacio Rodríguez claro:

Es que es otra ética, otra antropología y otro concepto de ley. A ver, yo estoy seguro que Skinner era esto [nominación real]; Skinner, el de la psicología conductual, era así; por eso se le ocurrió pensar y dijo: “fuera mentalismo, fuera simbólico y fuera simbolización. Porque él no la quería Pero no estaba loco, no era un psicótico, no estaba delirando. Y ¿qué dijo? Lo importante de un individuo es la conducta que hace. Se cargó de un plumazo toda la psicología de la Iglesia, toda la teoría del conocimiento, se cargó todo de un plumazo. La idea del saber, el mentalismo; ¿os acordáis de cuando nos explicaban a nosotros esto? Le importaba un pito a él. ¿Qué dijo? Lo que importa es el estímulo que entra y la respuesta que produce. Es fantástico ,desde ese punto de vista, ¿eh?).

Montse: es importante lo que dices del cambio de la ley, porque por ejemplo, en sociedades como las africanas, la ablación en las niñas, sería una realización. Se funcionaría más con un tipo de estructura así, para introducir a una niña en la feminidad, o nombrarse como mujer; pasaría por la ablación. Sin embargo, aquí en nuestra cultura y en nuestra sociedad…

Francisca Irañeta: yo pensaba que al revés, justamente, porque está estructurado así, comete los fallos.

Carlos Bermejo: claro, pero comete cuidado, comete los fallos leídos desde la otra. Es decir: a mí me gusta más la mía, y claro, tengo una cierta tendencia a pensar que la mía es la buena. Pero el problema es que… ¿Y por qué la suya no es buena? Pues depende, depende para qué, estos funcionan de puta madre, porque no están todo el día con la simbolización y no sé qué. Por ejemplo, como militares son fantásticos. ¿Por qué? Porque se nombran con los actos, y la guerra son actos, es decir, tomar decisiones, y cuando les dices: no, pero habría que simbolizar, te miran y te dicen: ¿qué? Tira p'alante. Pero claro, no los dejes sueltos. Es decir, son… si yo fuera… tú imagínate que tú quieres… un conductor de metro. Un tipo así te puede funcionar bien. Aquí pones un gran simbolizador, y ¿tú te imaginas? Antidepresivos a los ocho meses.

Ignacio Rodríguez: Los cirujanos, podríamos pensar que lo son.

Carlos Bermejo: por ejemplo, un cirujano. Lo cual no quiere decir que no maneje bien las cuestiones del saber. Eso es otra cosa. Pero se nombra por los actos que hace. Y entonces son aquellos que dicen: nada nada eso de la medicina lo importante es la cirugía. Entonces ahora hay que hacer una cierta analogía con aquéllos de la nominación simbólica, que sería ahí ser cirujano, una cosa es ser cirujano y cortar gente y otra cosa es ser un psicopatón y cortar de otra manera. ¿Me explico? Pero puede haber cirujanos de un tipo que su síntoma sea ser cirujano y su nombre [sithoma] simbólico, y otra cosa es ser cirujano que venga de aquí [sinthoma real]. Se podrán entender en la técnica, pero seguro que en lo demás no se entenderán. A lo mejor a la hora de hacerlo, los grandes que se les ocurren cosas… por ejemplo, hay un cirujano en el Clínico (es arriesgado, porque es de oídas, ¿eh? Pero voy a poner el ejemplo) que es el que opera a los travestís menores de 18 años. Hicieron un reportaje en la tele. Yo me lo vi un día en la calle; hay que ver la cara que tiene ¿eh? Este tío no es normal. Hay que actuar, hay que actuar. ¿Es un actuador desde el punto de vista simbólico o es esto? O sea, no siempre tiene que ser psicopático, porque ese no es psicopático: ese sigue las normas, pide permiso, se encabrona cuando no se lo dan, y sigue la técnica e intenta hacer el bien, no goza como un animal, como un

perverso. O sea, habría que ver en esta estructura cuáles son los perversos, cuáles son… en fin, todas las subestructuras que de aquí se cuelguen.

Dressler: por lo que estás diciendo, estás diciendo que Garzón es un perverso…

Carlos Bermejo: no, en absoluto, al revés, yo creo que va de buenas. Es lo que ha dicho él: él quiere, ante lo que considera una injusticia, y no solo él, resolverlo, pero lo intenta resolver con un mecanismo torticero en sí mismo, pero no torticero de… otra cosa es ahora luego cuando ha intentado salvarse como puede, pero todo el mundo que está imputado en algo se intenta salvar como puede, en eso es como todo el mundo, ¿me explico? En absoluto, no tiene ninguna perversión. Pero en cambio él, sus actos y su nombramiento, eso está lanzando al mundo su nombre, fíjate cómo lo hace. Eso es lo que estoy intentando decir. Luego, a ver, es una hipótesis, luego habría que hablar con él y confirmar. Pero es para poner ejemplos de estos personajes tan así. A veces los tenemos al lado y no los vemos.

Francisca Irañeta: ¿Y al Varela, cómo lo pones?

Carlos Bermejo: el Varela es el típico técnico tal y tal, no sé lo que piensa y lo que deja de pensar; ¿qué ha hecho? Ha cogido la normativa y la ha aplicado simbólicamente y punto; si luego tenía ganas de pillarle o no, eso ya se sabrá, porque como en todas las profesiones, la gente tiene sus ganas, sus fobias y sus filias.

Francisca Irañeta: pero ha hecho trampas

Carlos Bermejo:

Hasta aunque haya hecho trampas; pero si hace trampa simbólica, está en la nominación simbólica; o sea, hecha la ley, hecha la trampa. Son dos cosas distintas: una cosa es saltarse la ley, ¿me explico? Entonces eres culpable. Y otra cosa es el que cree que se tiene que hacer así. Es que es distinto. He puesto a Garzón porque es el que se me ha ocurrido que más se le parece, porque no tengo otro ejemplo, y otra cosa es decir… a lo mejor luego no lo es. Pero tiene este… porque si no, no se hubiera montado el pollo que se ha montado.

Xavier Benítez: Mira, el tema de Garzón creo que es bastante claro, porque, por circunstancias, conozco a uno de los implicados en uno de los casos de hace unos cuantos años, y a ese señor lo metieron en Alcalá, y cuando pasaron los tres meses los tuvieron que sacar, y nunca más, y fue uno de esos juicios que salieron en los periódicos, hace cinco, seis o siete años, por tema de terrorismo islámico. Es este señor, por un tema lateral, simplemente lo cogieron y lo metieron en la cárcel, y a los tres meses lo soltaron, porque es que no había nada, o sea, el sumario estaba mal construido…

Carlos Bermejo: pero está mal construido des de el punto de vista de una cierta normativa que, mejor o peor, bueno, aquí se hace así. Entonces ¿qué pasa? Si tú quieres forzar la ley, y a veces hay que hacerlo, sobre todo cuando hay que decir cosas nuevas, tienes que saber qué se puede forzar por la vía legal, y qué se tiene que hacer por la vía política. Pero no quiero entrar en ese punto, porque es una cuestión que nos contamina con otra cosa.

Arantxa Aliaga: yo lo que quería preguntarte es, de cara al tratamiento de esos pacientes, me refiero quizás a los más conductuales, en

otro tipo de psiquiatría, es que lo único que funciona son, en infantil, son las pautas a los padres, es decir, darles pautas de contención a los niños conductuales. Dicen que es lo que más funciona; entonces, ¿tú qué opinas?

Carlos Bermejo: cuidado, cuidado, un niño conductual no es esto [nominación real]; un trastorno conductual se puede dar en la nominación simbólica perfectamente. Este tío no tiene un trastorno, es que es así, que es otra cosa; si seguimos con el ejemplo de Garzón, él no tiene trastornos conductuales, cuidado, al revés, es muy sereno. Es decir, no está enfermo, eso es lo que estoy diciendo; pero siempre pensamos que aquél que no tiene nuestra estructura está tarado. No, es distinto; y otra cosa es cuando fallan las estructuras y tenemos psicosis, eso es otra cosa.

Montse Vidal: nos cuesta pensar en anudamientos borromeos de cuatro distintos.

Vicente Montero: estás hablando de otra antropología.

Carlos Bermejo: claro; de ahí sí se deriva otra antropología, de donde se deriva, como decías tú otra ética, otra manera de hacer, otra manera de significar, todo cambia. Entonces cuando chocan dos, luego además se mete en medio el problema político, hay intereses creados, ya se mete todo, pero a nivel… es otra antropología. En cambio, si la nominación es imaginaria, ¿qué tenemos? Zapatero.

Arantxa Aliaga: a ver perdona un momentito, pero ahí también podían estar el grupo de conductuales.

Carlos Bermejo: sí si tiene un síntoma conductual, también, pero sólo por tener un síntoma conductual no tienen por qué tener un sinthome conductual. Eso me permite diferenciar síntoma y sinthome.

El sinthoma es el nudo roji-negro y el síntoma es la superficie que puede instalarse entre el registro simbólico y el registro real.

Montse Vidal: es importante que diferencies eso.

Carlos Bermejo: El sinthome te ayuda a nombrar, y luego, como ya sabemos que no hay intersecciones, siempre van a quedar restos imposibles de resolver, y eso serán los síntomas; son cosas distintas.

Arantxa Aliaga: ¿tú crees que esto tiene tratamiento?

Carlos Bermejo: yo qué sé. No lo sé. Todo lo que ha dicho Freud, todo el camino freudiano, para esto no sirve.

Vicente Montero: es como decir que es negro

Carlos Bermejo: Pero es que los blancos lo hemos hecho eso: como es negro hay que tratarle.

Vicente Montero: pero el mundo de la historia es curioso, porque claramente se ve cómo hay unos pensadores y unos actuadores, la historia está marcada de pensamientos y actos; Alejandro Magno y Aristóteles, por ejemplo.

Carlos Bermejo: por ejemplo; lo que pasa es que eso lo mirábamos siempre como síntomas, o nombre del sujeto que se da, que hacía con su nombre, que uno le ponía, como decía Freud, la pulsión de saber (luego Lacan dice que no), y otro más bien le gustaba actuar; entonces lo mirábamos como subestructuras y síntomas dentro de otra estructura. Y yo ¿qué digo? Puede ser que alguno sea así, y puede ser que sean de otra nominación completamente distinta, y son tan válidos como los otros, para otras cosas. Poner un profesor universitario a mandar un ejército no funciona; y al revés, poner a uno que manda un ejército a hacer teoría, pues tampoco funciona; por ejemplo, posiblemente Franco también era de este tipo. ¿Qué decía? Ni saber, ni hostias, p'alante, p'alante, p'alante. Y están convencidos de que tienen razón. Y otra cosa es que uno se aun cabrón y el otro a lo mejor no lo es, no tiene nada que ver, ¿me explico? Son dos cosas distintas. Son ejemplos para poder pensar eso, porque entonces ¿qué pasa? Lo que sí puedes saber,

es, si ves que es una nominación de otro tipo, no te empeñes en hacerle simbolizar, porque no va a simbolizar. Y entonces, ¿qué te puedes encontrar? Con un colega que, como no puede simbolizar, entonces diga que es que es psicótico. Éste es el riesgo. El riesgo es que el otro diga: claro, como no puede simbolizar. Entonces, el diagnóstico de uno que no simboliza desde la nominación simbólica es que es psicótico, claro. ¿Se entiende ahora?

Helena Miñarro: Carlos, son muy buenos haciendo, pero son muy estables, pero son muy distintos. Y esto es lo que a nosotros nos descoloca.

Carlos Bermejo: por ejemplo, en la generación actual hay más de éstos. En nuestra generación todos queríamos saber y aprender y no sé qué, y teníamos unos complejos de culpa como un capazo así de grande. Con lo cual ¿qué teníamos? Ley; lo cual tiene ventajas y serios inconvenientes. Y de pronto nos estamos encontrando con una generación en la que, al menos estadísticamente, parece que hay bastantes más, de éstos.

Montse Vidal: Son mas realizadores

Carlos Bermejo: Hacen, hacen, hacen; y entonces, claro, les llevan al cole, y les enseñan conocimientos y… no, no, no, no me interesa.

Vicente Montero: cuando esto se desestabiliza, los tratamientos conductuales para eso son muy buenos. Por eso están triunfando.

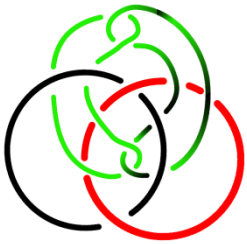
Carlos Bermejo: por eso están llevándose este rebaño. El problema es que en este rebaño meten tanto a los que son de esta nominación como a aquéllos que son de la otra nominación con síntomas de conducta. Y me recuerda aquello cuando metían débiles mentales y subnormales en el mismo saco. Y daba serios problemas. Entonces dicen: esto va, y aquí no va; y es que a éste le va y al otro no le va.

Arantxa Aliaga: luego, curiosamente, los antipsicóticos a dosis bajas, a estos impulsivos que están descontrolados les van bien. Es otra cosa a investigar; no quiero decir que sean psicóticos.

Carlos Bermejo: no, pero insisto: el problema es confundir el sinthome de la conducta con los síntomas conductuales, que puede estar en cualquiera de los dos lados.

Ahora vayamos a la nominación imaginaria. ¿Qué es una nominación imaginaria? Si la simbólica es una estructura simbólica, esa jerarquía que os he dicho, eso del ancestral que en la rigorización de Frege es lo ancestral, pero se le había dicho siempre: yo soy hijo de tal, que a su vez es hijo de tal, etc. la línea de sangre, por decirlo de alguna manera. Imaginaros alguien que su padre es una imagen, una idea. Jesucristo. Yo me acuerdo, una vez hace muchos años, cuando todavía ocurrían cosas en el campo freudiano que valía la pena escuchar, yo fui un día y vino Eric Laurent, que entonces era un hombre inteligente, y presentaron un caso de psicosis, y dijo lo siguiente, que a mí me chocó mucho, porque me abrió los ojos, dijo: "es que los psicóticos traen una verdad al mundo", dice: "y algunas triunfan", y añadió: "como Jesucristo". Y yo dije: "pero si Jesucristo es el representante de Dios del nombre del padre simbólico; ¿qué me está diciendo este hombre?" Y ahí me di cuenta de por qué chocó con los judíos: porque los judíos tenían el nombre del padre simbólico; y el Dios de Jesucristo es un dios

imaginario, es una imagen de Dios, una idea de Dios, si queréis, es más potente decir una idea que una imagen. Por eso, San Pedro lo tuvo que arreglar como pudo. Entre san Pedro y san Pablo le dieron la vuelta y lo arreglaron. Él entraba a nivel… él era el hijo de Dios. Entonces, fijaros cómo, desde la psiquiatría, uno puede entrar rápidamente y decir: "éste está delirando". No, no deliraba.



Rojo= simbólico; Negro = real; verde = Imaginario; verde-aguas = Idea del padre

Ignacio Rodríguez: Levi-Strauss planteaba estas sociedades, que pone el ejemplo, y creo no equivocarme, de tribus de la Polinesia, que la mujer tiene relaciones con un hombre de una tribu, no de la misma tribu, porque sería endogámica, está prohibido, sino que se intercambian., tiene relación con un hombre de una tribu que le es impopia. De este hombre… ella no vive… yo no recuerdo si aquí también

era o vivía con el propio padre, el patriarcado de la familia, eso no lo recuerdo, pero sí que el hecho está que el hijo que nace, lo que recibe en relación a su padre es que su padre vive en otra tribu, que está en otro lugar, y lo que le habla la madre de ese padre en el sentido de decir que lo tiene que honrar, que lo tiene que respetar, etc, etc, y a su vez que cuando el padre muera, él tendrá que ir a honrarlo en el entierro, o el funeral. Y a mí se me ocurre pensar que no es muy diferente a lo de Cristo, de alguna manera. Levi-Strauss ahí lo plantea, lo plantea en esta comparación como diciendo que la constitución triádica es el Edipo ahí; lo ve en todas las sociedades… bueno, es lo que plantea; es decir, que se le transmite a esa persona: normas, límites, castración, represión, castración, en función de otro que en este caso no está presente, que él no tiene la imagen, no hubo el imaginario ahí, sino que solamente tiene la palabra que habla de aquél. Porque este hijo no va y conoce al padre mientras está vivo, sólo recibe esa idea, ese conocimiento que será simbólico. Lo que tú dices a mí me llevó a esta asociación, que sería un poco semejante… Y el nombre del padre de dónde viene, porque Lacan lo quita, pero lo toma primero del libro de Frege, que está ahí el relato del padre, perdón de Kierkegaard, que lo toma ahí como lo que parece el padre de Kierkegaard, y sería como en el nombre del

padre tú has de obedecer, tú has de… etc. etc.. tradición religiosa que Lacan, que se formó con los jesuitas, lo había embebido, y su madre era muy católica, o sea que estaba ahí

Carlos Bermejo: yo creo que la diferencia principal está en… porque en Levi-Strauss siempre es la preeminencia de lo simbólico, por eso Lacan rápidamente se apoya en él; es cuando lacan coloca la idea platónica tambiiénn en lo imaginario, ya lo imaginario no sólo son imágenes, es algo más potente, la Vorstellung ya es imaginario, es decir, son representaciones, algo que representa, no solamente es la imagen de captura del animal. Yo creo que en estos casos lo que hay que diferenciar, si el nombre del padre es imaginario o no***, es si es una idea, pero no un significante***; un significante organizado de esa manera, con toda esa estructura, no un significante… el nombre del padre, sino toda esa estructura jerarquizada. Las ideas no se jerarquizas ni se secuencian de esa manera. De ahí que estos individuos se queden en un punto de la historia, y no en la cadena de la historia.

Ignacio Rodríguez: pero Lacan también llega a decir que el nombre del padre es el Cero y la

sucesión numeral la sucesión numeral, ¿no? El cero, o sea, pero gracias al n+1 de los números ordinales existe gracias a que hay uno afuera que sería el nombre del padre que está fuera del la serie que permite esa conexión.

Carlos Bermejo: pero está toda la serie, lo importante es la serie, que es la que puede ser ordenada, mejor dicho, la sucesión es la que puede ser ordenada, entonces, si es bien ordenada, es una cantidad de características. Pero las ideas no pueden ser seriadas; necesitarían de otra estructura para poderlo hacer; ésta es la idea: si esta estructura no se tiene, entonces las ideas no se pueden encadenar; se acumulan. Y entonces esta estructura con el nombre del padre imaginario más bien provoca sujetos que tiene una idea del padre que es una idea, pero es como un flash, y a mí me recuerda más que esto que tú estás explicando (que yo lo podría ver dentro de la estructura simbólica, de una manera muy particular; todavía hay prohibiciones, todavía hay todas las fatrias), me recuerda más a según qué tribus de indios americanos, cuando el gran espíritu… ¿Tú ves en el gran espíritu una concatenación de padres? Yo no la veo; es una idea que está ahí que casualmente la van a alcanzar muchos por la vía de meterse un chute de algo, y es un guerrero que está ahí, es el

gran guerrero, eso es una idea, no es un significante articulado con otro, articulado con otro, articulado con otro… más bien en esa idea, lo veo yo, la nominación imaginaria, el nombre del padre imaginario.

Fijaros de nuevo lo tremendo que fue el encuentro de una civilización basada en eso, que justamente les permitía tener una mucha mejor relación con la naturaleza… aquello era un paraíso. No todos lo serían, pero están más cerca, con unos que vienen con el nombre del padre simbólico. ¿Qué hicieron? Eliminarlos directamente; es tremendo. Los eliminaros; cuando llegan los cristianos y conquistan ¿qué hacen? Eliminarlos. No hay la vieja conquista de esclavizarlos, los eliminan. ¿Por qué? Porque ni para esclavos les sirven. Hay un problema ahí difícil de ver, pero tienen dificultades de entender lo que es, acaban en una reserva. O sea, el nombre del padre imaginario más bien es quedarse con un flashback, con una imagen potente, una idea potente, pero con esa hacen todos los nombramientos. Pero ¿qué es lo que ves? Que no consiguen encadenar las cosas, hay un muy mal manejo de los tiempos y de las cadenas. Y éstos tampoco son psicóticos, ni deliran; tienen su realidad, y a veces tienen razón, no tiene nada que ver ¿me explico?

Margarita García Gil: Carlos, una pregunta, si la nominación no es simbólica, es del lado del real, los actuadores, entonces esa gente, lo que tenemos es que no resignifican.

Carlos Bermejo: yo no sé ahora si resignifican o no, yo creo que sí. El problema es cómo. El problema no es si resignifican o no; si resignifican, sí o no, es dentro de la nominación simbólica para ver patologías de la nominación simbólica, pero claro que resignifican, lo que pasa es que resignifican de otra manera. Lo fundamental si quieres ver… yo llego hasta en la antropología. Lo que sí se ve muy claro, por ejemplo, es que la antropología que se deriva del nombre del padre simbólico es la Iglesia; y la antropología que se deriva del nombre del padre imaginario es la secta. No es lo mismo, n o es lo mismo las sectas como la iglesia de la cienciología que la iglesia católica, o protestante, o evangélica, o la que usted quiera. ¿Por qué? Y fíjate que el concepto de ley y culpa que tenemos en nominación simbólica, y que es un petardo a veces, ellos no la tienen. El tabú del incesto en las sectas es justamente inverso; se entra por saltárselo. O sea, en el nombre del padre simbólico se dice que el tabú del incesto derivado es “no te acostarás con….”; y en las

sectas es al revés: nada más entrar, a por ello. Está totalmente invertido.

¿Qué diferencia una verdadera secta, por ejemplo, los Legionarios de Cristo (ésta que le están sacando ahora todos esos problemas) de la Iglesia? ¿Qué ha hecho la Iglesia? No se daba cuenta de que eso no era una Iglesia, era una secta. ¿Y qué hacía el jefe? ¿Qué diferencia sexual había ahí? Ninguna. ¿Qué relación había? La pederastia. ¿Y qué dijo uno que salió de allí? No había ley, pero había miles de normas. Fijaros en la diferencia entre una ley y la culpa que pueda generar (porque los neuróticos cumplimos la ley saltándonosla todos los días. Por eso decía que no tiene nada que ver saltarse más la ley); una cosa es saltarse la ley en el sentido de la culpa y otra es operar mal. Son dos cosas distintas, para mí es muy claro. Si tú te saltas la norma, tienes culpa si te saltas la ley. Si te saltas las normas, no.

Dressler: precisamente, el caso de la pederastia es muy interesante, porque lo podemos observar dentro de la Iglesia católica que parece simbólica, o en este caso…

Carlos Bermejo: claro, por eso es tan difícil esto, por eso, igual que el síntoma conductual puede ser a un tío que el significante simbólico lo tenga todo el día como una moto, y que porque no significa las cosas bien actúe, y actúe, y actúe y actúe, y entonces es un síntoma, de ser alguien que ésa es la manera de operar correcta que tiene que hacer, y entonces justamente a lo mejor lo hace mejor. El problema es diferenciar sinthome de síntoma, y ver una perversión, como diríamos nosotros, la pederastia, por ejemplo, ver en qué lugar está colocada, porque si te equivocas la vas a abordar mal; si es una pederastia de una perversión, es decir, una homosexualidad pervertida, y además con elementos psicopáticos en una estructura simbólica es una cosa; y si es un tío que su antropología es la pederastia, ésa es otra, no lo vas a cambiar nunca, como mucho lo vas a poder reprimir, pero cambiar, no. Pero es que, además, no se va a sentir ni mal. En lo simbólico es ley, en lo imaginario es norma. Eso no quiere decir que los simbólicos también tengamos normas; por eso es tan complicado; pero es para abrir el campo, pero sobre todo para darnos cuenta de todo lo que significa tener el nombre del padre simbólico; lo que nos obliga a afiliarnos. Éstos no tienen por qué afiliarse; ¿cómo se afilian? Se van a una secta, se hacen el hijo del jefe, se dejan encular por él, y ya son sus hijos. ¿Me lo

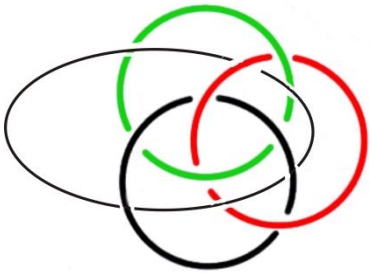
explicas? ¿Ésa es la filiación? En cambio, en la nominación simbólica, la filiación es otra cosa, porque está simbolizada, no está actualizada. Y otra cosa es que en la nominación simbólica haya un perverso y si coge a un joven y un culo, pues vale. Pero es otra cosa; o sea, los goces existen, pero por qué se hacen, cómo se hacen y cómo se estructuran son cosas distintas. Entonces, lo fundamental, aunque yo en este momento no puedo proponer ni dirección de la cura para esto ni nada, por lo menos es diferenciarlos para no meterlos en el mismo saco, y por lo menos saber lo que no hay que hacer, no meter a un tío que es un conductual de formas de nominar, y como está en una escuela que se empeña en que sea del otro tipo, patologizarlo. Permite eso; decir: "no, este tipo no es patológico, es que es así". No es psicótico, no es un enfermo. Pero vive en una realidad en la que va a tener que vivir como pueda.

Montserrat Vidal: pero lo que sí podemos decir es que distintas estructuras tienes maneras distintas de operar.

Carlos Bermejo: claro, pero entonces, lo que puede ser patológico en una, en otra es la

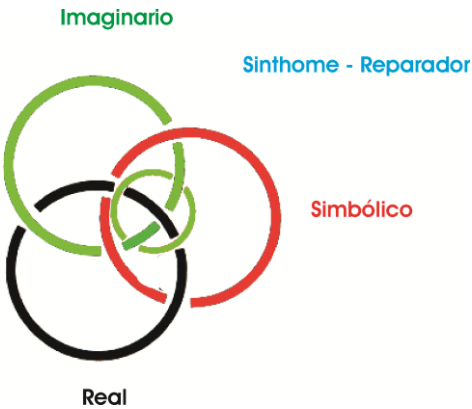
manera normal. Y luego hay otras cosas, que vivimos en sociedad, y hay unas normas y hay que respetarlas, y si no las respetas se te aplica un correctivo. Pero es muy importante, porque fijaros lo que costó diferenciar al débil mental como cuarta estructura del oligofrénico, que lo trataban igual, y entonces era un desastre, porque ¿qué hacían? Psicotizarlo. O sea, un conductual tratado como si fuera un síntoma de conducta, lo estás enfermando. Y una cosa es que no sepas qué hacer con él, pero por lo menos no lo enfermes. Y para a los de tu lado, que van como una fiera. Al menos permite eso; no es nada fácil, porque incluso los ejemplos que he puesto yo me los creo a medias. Pero bueno, sirven para pensar.

Esos individuos que funcionan de otra manera. Y otra cosa es cuando no hay nombre del padre, ninguno, y entonces tenemos la personalidad paranoica, y ahí ya estamos en la psicosis. Y no hay psicóticos del tipo uno, dos y tres, no. Cuando no hay nombre del padre todos son psicóticos ¿me explico? Si no hay nada que haga de cuarto nudo, estamos en el tres y es una psicosis, o tenemos una personalidad psicótica. Primero, que es la paranoica, que es el nudo a tres que hace el signo potente,



O las esquizofrénicas, que son ya más débiles, que son fallos en el nudo de tres. Y ése es el sinthome, que hace de cuarto nudo, pero no es un cuarto de nudo borromeo.

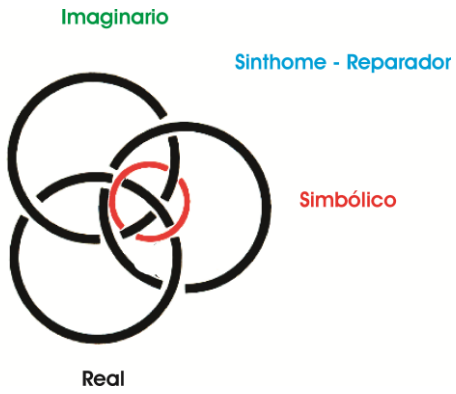
Montserrat Vidal: el circulito verde



No es lo mismo este cuarto nudo borromeo, que un cuarto nudo (esto va un poquito lento) por

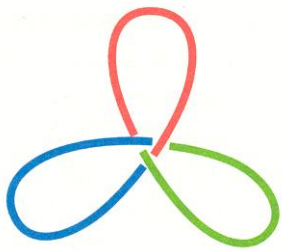
ejemplo, que es éste de aquí, ¿veis? No es lo mismo; éste es el cuarto nudo, uno, dos y tres, los tres registros. Pero aquí hay un cruce de hilos, con lo cual no se sostiene. No es borromeo, se caería; y entonces, para aguantarlo, esto es Joyce. Joyce ¿qué hace? Tiene el sinthome del Ego, es el cuarto nudo, pero no es borromeo, no es lo mismo, y su síntoma es la escritura. Fijaros qué diferencia, una cosa es el Ego como sinthome, que es lo que le repara, y le permite no delirar nunca, y otra cosa es su síntoma con la escritura. No es la escritura lo que lo estabiliza, lo que lo estabiliza es su Ego, y con la escritura intenta hacer lo que otro hubiera hecho con la significación. ¿Se ve ahora? Es muy claro. Entonces, éste ya no tiene ni nombre del padre imaginario, ni simbólico, ni real. Éste no tiene ninguno, y si no tiene ninguno, no tiene este problema. Entonces, claro, depende de dónde esté el fallo, tenemos diferentes puntos de reparación y diferentes formas, porque el Ego tiene un componente más imaginario, pero en cambio si la reparación se hace con un simbólico, tenemos los afectivos; por eso los afectivos tienen esa sensación tan fuerte de culpa, porque su reparación es simbólica; pero es un cuarto nudo, pero no es un cuarto nudo borromeo, es la reparación de un tres borromeo fallido; nos permite abrir toda esta patulea que estamos viendo de esquizotípicos, de

esquizoafectivos que no nos encajan, toda esta patulea, hay que mirarlos desde aquí; son esos que la psiquiatría mete en los trastornos de la personalidad, porque no tienen trastornos claros del eje uno; [sinthoma reparador simbólico, en rojo]

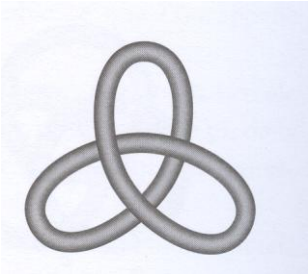


y el paso siguiente ¿cuál es?

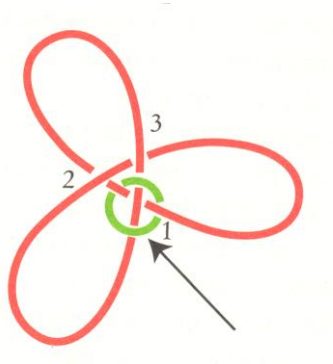
Es la psicosis sensu estricto, que es un nudo ya de un solo hilo, que es éste;



Los tres registros están en continuidad. De un solo nudo, pero anudado como un trébol, de tal manera que todavía hay encuentros posibles para poder hacer pequeñas significaciones, pequeñas imaginarizaciones… aún son capaces de operar, estas psicosis. Y el siguiente es la psicosis deficitaria, cosa que por lo que veo en la psiquiatría últimamente es muy clara: la psicosis productiva,[frente a] la psicosis deficitaria, se ve muy bien; son los que ni el trébol está asegurado, que es lo que ha dicho Montse Vidal aquí; es el lapsus; entonces, si tú cruzas aquí los cables del trébol, se haría un círculo (déjame terminar con esto y ya acabo); entonces, te tienes que reparar aquí.



Trébol fallido



Y luego ya, si es un círculo, es la locura, es el que está ahí catatónico. Bien, yo lo que quería decir ya lo he dicho.

Ignacio Rodríguez: A mí el nudo de trébol siempre me hace obstáculo de pensarlo porque se dice que lo real es lo que hay, es lo que está, y desde ese punto de vista yo no sé por qué tendría que ser como se ve en el nudo de trébol deficitario, sino que tendría que ser un redondel perfecto como…

Carlos: porque sólo hay un hilo; en el otro hay tres hilos. La estructura, al menos de hilos, es muy distinta.

Montse: es que una cosa sería los tres hilos en el trébol y otra cosa sería un solo hilo, un solo registro. Aquí estarían los tres en círculo formando un trébol y aquí… no.

Ignacio Rodríguez: Ya, ya, pero cuando tenemos el trébol tenemos la separación a uno nosotros lo ponemos como lo real, a otro como lo imaginario y al otro como lo simbólico.

Carlos: en continuidad; aún mantenemos cierto nivel de diferencia de registros, pero no diferenciados los unos de los otros.

Vicente Montero: por eso lo simbólico puede aparecer en lo real, en la alucinación. Éstos alucinan; los paranoicos, no.

Carlos: las personalidades paranoicas, no.

Vicente Montero: están diferenciados los registros. Ahí no; ahí hay una continuidad que hace que de repente…

Carlos: se pasan de una cosa a la otra. De la letra al sentido…

Montse: están los tres al mismo tiempo.

Carlos: es lo que nos propone Lacan, esto no me lo he inventado yo; a mí me gusta porque yo creo que es una estructura. Lo importante a retener es que es una estructura. Es un nudo; de un solo hilo, pero anudado; no es un círculo culaquiera.

Montse: claro, fíjate la diferencia, aquí están los tres hilos pero con un anudamiento; aquí están los tres hilos sin ningún anudamiento; y aquí ya simplemente es un hilo.

Carlos: Claro, aquí hay un hilo solo; es decir, van en continuidad. Se pone en continuidad, que eso es lo loco de la psicosis un registro con el otro; porque hace una combinación de sentido, eso vale para una

combinación de significantes, y al mismo tiempo eso es verdad.

Montse: entonces esto no sería; sería esto o esto.

Carlos: esto es la locura, ya; esto es la destrucción ya, aquí no hay estructura. Una cosa es la cuestión rigorizadora y otra cosa es la…

Ignacio rodríguez: yo tengo dificultad con esta estructura, porque si de alguna manera hay una clasificación que para mí me parece potente, yo la expliqué cuando hablé el año pasado, es la que Rodrigo …

Carlos: no encajan los adjetivos aquí, no encajan absolutamente. Esto es para la paranoia-esquizofrénica, la esquizofrénica, la paranoide… pero para los afectivos no encaja.

Ignacio Rodriguez: … el autismo…. La paranoia ya le da un imaginario que sí que funciona.

Entonces, lo que tú decías que el paranoico no alucinaba, el paranoico no tiene síntomas cenestésicos

Carlos: el lenguaje no le invade.

Ignacio Rodriguez: o sea, el imaginario está conservado, el cuerpo, el cuerpo sensitivo, el cuerpo pulsional, está, el cuerpo real está, es lo que es. El cuerpo sensitivo está cogido, y se da, se produce; donde está el problema es que no se escribe el nombre del padre, y evidentemente lo simbólico ahí… ¿cómo está?

Carlos: bueno, pues puede estar el registro, fíjate que yo te diferencio (Ignacio Rodriguez: "pero no anudado"). No, pero es que aquí no hay más que un registro simbólico. O sea, la falla del nombre padre te vale tanto para las personalidades como para la psicosis. Esto es la potencia de este gráfico; más allá de que sea acertado o no, que eso se puede discutir eternamente; pero lo que permite diferenciar las personalidades, que es eso que decimos: "no es neurótico pero. No hubiera acabado nunca de…" ¿no? No es como nosotros. No tiene nombre del padre, porque no hay

cuarto registro simbólico, ni imaginario ni real, pero uno tiene un nudo a tres arregladito, y el otro tiene un nudo a uno. Ésa es la diferencia; entre el que va disparado y el que… bueno. Y que son mucho más abordables y mucho más tratables en un tratamiento analítico. Cuando están así, mejor lo dejamos. Ahora, es verdad, los afectivos aquí no encajan; por eso yo siempre he dicho que los afectivos para mí encajan,… o sea las personalidades afectivas me encajan con una reparación simbólica, pero los bipolares no sé dónde meterlos, porque no me encajan ni en las personalidades, ni me encajan aquí; son más fuertes los bipolares que esto, muchísimo más fuertes; pero incluso bipolares muy graves, de ésos que van de un lado para otro, de una manera tremenda, y que tienen que ingresar, tienen capacidad mayor que esto; entonces, no hay ninguna estructura del medio de nudos que yo haya visto, que a lo mejor hay que pensarla, que no sea ni la de tres reparadita, ni ésta tan pobre, pero es verdad, no encajan, no, absolutamente. Como todo esto; esto está cogido con pinzas. Es la abertura de una nueva manera de pensar.

Silvia Dresler: la posibilidad de pensar que es tan costoso…

Carlos: claro, y después, yo qué sé, yo lo he cambiado veinte veces, y luego hay que cambiarlo, y hay que darle la vuelta, pero es pasar de esa lógica a una geometría que te ayude a… que la plasme. Ésa es la idea fundamental. Pero ahora aquí, pasarán mil años y se seguirán rompiendo la cabeza con esto. Pero a mí por lo menos me sirve para abrir aguas. No éste no es igual que éste. Pero de estructura, no porque ha hecho un síntoma distinto o porque no… tiene una articulación distinta y sus tópicas funcionan de otra manera. Con lo cual, si captas un poco, a lo mejor se te ocurre algo mejor en la dirección de la cura que sea mejor; o por lo menos (en mi caso) más que se te ocurra algo mejor, por lo menos sí tienes más claro lo que no; tienes más claro que mira eso… me funcionó bien con aquél y no lo voy a probar con éste porque no son iguales. Es como llevar un pequeño plano y orientarte un poco mejor. Y en las escuelas a mí me parece fundamental diferenciarlos, porque te encuentras que según qué escuelas ya lo dicen: los directores de Escuelas, no son iguales, ya lo han captado que no son en absoluto iguales, pero claro, la escuela los mete en el mismo carril, y entonces resulta que al final te acaban haciendo síntomas, no porque ellos hayan fracasado, sino porque la escuela los mete donde no… en un carril donde no les quiere meter, y eso no es un problema de inteligencia, ni es un problema de

motivación, ni un problema de ganas… es que ellos quieren hacer otra cosa.

Tomás Formentí: no acabo de ver qué significa que sea el mismo hilo. ¿Hay tres registros, no hay tres registros?

Carlos: hay tres registros… ah! En el nudo este… no, están rotos, imagínate que los rompes, estallan, y los empalmas. Y entonces ¿qué pasa? Vienen en continuidad, es decir, pasan de la letra a la imagen, no diferencian pisos. Fíjate, cuando uno está delirando…

Tomás formentí: o sea, serían los tres registros pero unidos.

Carlos: unidos, cortados, pero unidos en uno solo. Pero dándole una pequeña estructura, que es la estructura del nudo de trébol. Que, cuidado, primero tiene una estructura; y segundo, el hecho de que haya cruces significa que aquí podemos poner tópicas; aún conservamos las tópicas; aún, cuando Lacan hace el seminario de la psicosis puede decir aquello de… se puede sentir perseguido,

reconoce al semejante, aunque le persiga, con el objeto a metido ahí, cierto narcisismo se mantiene, aunque absolutamente plano, porque no tiene falo imaginario, pero se mantiene; cuando quitas esta estructura de trébol, es que no hay sujeto, es que no hay estructura, es que no hay nada. O estamos en un catatonia terminal, o en un autismo, de esos autistas que no saben dónde están. Entonces, claro, depende, incluso dentro de un autismo, ver estructuras, y seguramente habrá intermedias… yo no las he encontrado, nudos intermedios; porque luego hay que pensar nudos enlazados, no las cadenas borromeas, sino las cadenas Finkeanas, pero eso ya… para otro día; ya es bastante complicado, pero fijaros…

Ignacio Rodríguez: hace pensar que funcionan como nudos que no enlazan, están separados. El hecho que tengan que hacer uno que de la vuelta, si no sería un forzamiento.

Carlos: pero también puede ser que valga para uno y no para otros, puede ser que como en ..RSI Lacan plantea la posibilidad de que un registro estalle y que se sostengan los otros.

Ignacio Rodriguez: es lo que plantea de Joyce, que el imaginario cuando escribe la experiencia de Joyce y el adolescente, que le pegan y eso, ahí está ya el imaginario.

Carlos: pero plantea que caiga, se pierda y se desanude, pero además es que plantea una segunda posibilidad, y es que un registro estalle, se rompa… que lo cortes; córtalo. No que se suelte; si se suelta y se desanuda, como registro se mantiene, lo que pasa es que no puede hacer tópicas entre él y otro, ¿vale? Pero se mantiene: pero si cortas el hilo y el nudo y lo dejas como un trozo de recta, como una recta, eso es otra cosa, eso es el estallido de un registro, y hace alusiones allí, pero luego no las vuelve a retomar. Lo encontraréis en RSI, a mí me llamó la atención, porque dice, durante la guerra, dice: "a veces, a la gente le estallan los registros".

Ignacio Rodríguez: lo podríamos pensar en momentos de confusión.

Carlos: por ejemplo, por ejemplo, en momentos de confusión, que no es lo mismo que los momentos de certeza y lucidez, bien mirado son

bien distintos, ¿no? Ese momento de confusión ¿qué es?

Ignacio Rodríguez: que puede estallar en una estructura neurótica también, en un momento de confusión, yo lo he visto, entra en una espiral neurótica, y..

Carlos: un tío ante un Vietnam, ante una salvajada, jugándose la vida, o un tío torturado… yo qué sé. Pero éstos se remontan y otra cosa es que eso deje su punto traumático, pero la estructura se recupera. Que se recupere la estructura no significa que esté curado; significa que está recuperado.

Meritxell Monneo: pero si estalla no se vuelve a recuperar.

Carlos: ¿por qué no? Tenemos pruebas. Hay que pensar abiertamente. Yo creo que el rigor es lo que permite pensar abiertamente sin desbarrar demasiado.

Ignacio Rodríguez: Withaker, en un libro, a él le preguntan si él cree que un sujeto neurótico puede tener conductas psicóticas; y dice que sí, todos, en determinado momento, hemos actuado como psicóticos, y si no, explíquenme lo que es el “fuera de sí”. El “fuera de sí sería este estallido. De golpe lo simbólico…

Carlos: eso se vuelve a anudar. Luego está, dado todas estas estructuras, movimientos ahí.

Ignacio rodríguez: después uno dice: ¿cómo hice eso?

Carlos: porque se recupera y recupera la estructura de nuevo; pero deja su huella, y su marca queda allí, pero la puede recuperar; es decir, las operaciones que faltan, es que una vez ves las estructuras es ver cómo se pasa de una a otra. Pero eso ya para el año que viene.